

## **Integración de las TIC en la escritura académica: competencia informacional y hábitos de búsqueda.**

ICT integration in academic writing: Information competency and search habits.

Montserrat Casanovas Catalá. Universitat de Lleida (España)

Juan Francisco Campos Menchón. Universitat de Lleida (España)

Contacto autoría: m.casanovas@didesp.udl.cat

Fecha recepción: 17/06/2014

Fecha aceptación: 17/07/2014

### **RESUMEN**

Las TIC se han convertido en una herramienta imprescindible en el ámbito personal, profesional y académico y, consecuentemente, el sistema educativo debe formar en su uso en los distintos ámbitos. En este contexto, este artículo pretende, por una parte, analizar el papel que las TIC desempeñan en los procesos de elaboración textual por parte de estudiantes universitarios y, por otra, exponer algunas propuestas orientadas al desarrollo de las competencias relacionadas con las nuevas literacidades en la escritura académica.

El artículo se divide en dos secciones principales, además de la introducción y las conclusiones. En la primera, "Tratamiento de la información en la elaboración de trabajos académicos", se analizan los datos recogidos relativos a cómo los estudiantes de Magisterio buscan y seleccionan información en la elaboración de textos académicos. Dicho análisis lleva a dibujar un panorama en el que se detecta que, aunque la tecnología se integre en la vida social del alum-nado, su uso académico es muy limitado y fundamentado sobre el empleo intuitivo de los medios, reflejo de la escasa formación que se ha recibido al respecto.

A la luz de estos datos, en el segundo apartado, "Propuestas orientadas a fomentar la integración digital en el proceso de elaboración de textos académicos", se desarrollan diversas propuestas didácticas diseñadas para promover un uso eficiente de algunas herramientas digitales en la elaboración de textos e incluir procedimientos acordes con ese uso, con la finalidad de fomentar la competencia tecnológica del estudiantado que está llamado a formar a las generaciones del futuro.

### **PALABRAS CLAVE**

Textos académicos, escritura académica, herramientas digitales, TIC, gestión de la información.

### **ABSTRACT**

Information and Communication Technologies (ICTs) has become an essential tool in the personal, professional and academic field and, therefore, the educational system should prepare students for their integration in different situations. In this context, this article aims, on the one hand, to analyse the role that ICTs play in the textual processes developed by university students and, on the other hand, to expose some proposals aimed at the development of skills related to the new literacies in academic writing. This paper is divided into two main sections, besides the introduction and conclusions. In the first one, "Information processing in the development of academic papers", the collected data on how students seek and select information when writing academic texts is analysed. This analysis leads to draw a picture in which is found that although technology is integrated in the social life of students, its academic use is very limited and based on the intuitive way in which technology is used in their everyday lives, which reflects that little or no training has been received in this regard. In the second section, "Proposals aimed at promoting digital integration in the process of developing academic texts", various educational proposals, which involve an efficient use of some digital tools and specific procedures, are described. These proposals have been designed bearing in mind the urgency of developing the new literacies of trainee teachers, who are called to be the educators of future generations.

### **KEYWORDS**

Academic writing, academic texts, digital tools, ICT, information management.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los textos académicos son un género discursivo que engloba apuntes, manuales, ejercicios de examen y trabajos académicos, entre otras tipologías textuales. De entre ellas, este estudio presta especial atención a los trabajos académicos, pues son los que están adquiriendo un mayor peso en el proceso de aprendizaje y evaluación de los estudiantes universitarios desde la inclusión en estos niveles educativos del paradigma socio-constructivista. Mediante la realización de tales trabajos, los alumnos buscan, seleccionan, leen críticamente y reconstruyen la información, de tal modo que les sea significativa, es decir, seleccionan y leen múltiples documentos para escribir, por lo que “resulta imprescindible poner en marcha diversas actividades complejas de búsqueda, comprensión, síntesis e integración de la información, teniendo en cuenta que la finalidad de esta actividad consiste en elaborar un texto propio, original y diferente de las fuentes en las que se apoya” (Castelló, Bañales y Vega, 2011, p. 6).

Esa construcción experiencial del conocimiento contribuye a un aprendizaje de mayor calidad que la simple lectura y memorización de información de cara a la realización de un examen. Es por esta razón por la que, especialmente desde la implementación del espacio europeo de educación superior, cada vez son más los docentes que prefieren programar y evaluar sus asignaturas con tareas que impliquen la escritura de trabajos académicos, en lugar de que sus materias estén orientadas al aprobado de uno o varios exámenes.

Si consideramos, pues, que la escritura de trabajos académicos es cada vez más frecuente en la universidad y que, en la actualidad, la mayoría de los estudiantes escriben dichos trabajos electrónicamente, podemos deducir que las TIC han de desempeñar un importante rol en el proceso de aprendizaje y, más concretamente, en el proceso de elaboración de textos académicos. A pesar de ello, pocos son los estudios empíricos que

se han dedicado al análisis de cuáles son las herramientas que emplean los estudiantes universitarios y de cómo y por qué las emplean. La investigación que se presenta pretende contribuir, modestamente, a conocer esas cuestiones para poder, a partir de dicha información, formular una serie de propuestas que contribuyan a la inclusión de las TIC en el proceso de elaboración de textos.

## 2. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Con el fin de poder ofrecer una visión completa del uso de las TIC en la escritura académica, se ha considerado las diversas fases de la elaboración textual: a) búsqueda de información, b) selección de la información, c) planificación, d) ejecución, y e) revisión. Para cada una de ellas, se han recogido y analizado datos sobre las herramientas que los estudiantes utilizan, incluyendo la frecuencia con la que son usadas y los procedimientos que emprenden.

En este artículo va a analizarse cómo se desarrolla el proceso de búsqueda y selección de la información, teniendo en cuenta aspectos como el uso de buscadores o los criterios de selección de dicha información. Los datos que se analizan se han recogido, mediante un cuestionario, durante el curso 2012-13 entre los estudiantes del grado de Maestro en Educación.

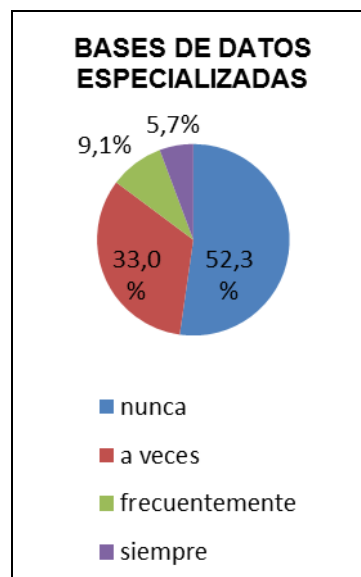
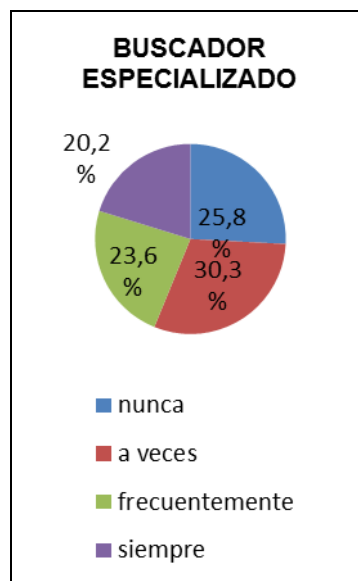
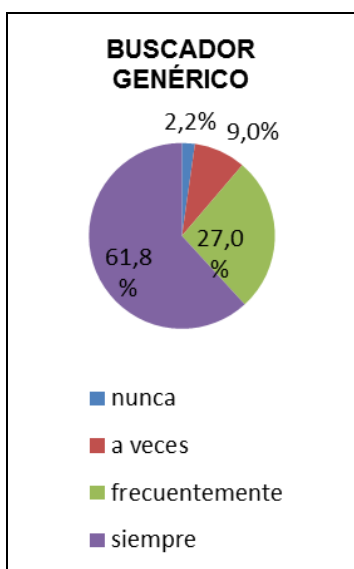
### 2.1. EL TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN EN LA ELABORACIÓN DE TRABAJOS ACADÉMICOS

Cuando se elabora un trabajo académico resulta muy relevante la manera en la que se accede a la información y cómo esta se procesa. Justamente, una de las cuestiones más notables de la irrupción de Internet en los ámbitos educativos ha sido el poner a disposición de los discentes de toda edad y condición una cantidad ingente de información, en múltiples lenguajes y códigos. Precisamente por ello, la selección de dicha información es una de las competencias que se

hace más necesaria en todos niveles educativos.

La herramienta que más se utiliza en la búsqueda de información son los buscadores, tanto genéricos como específicos. Según nuestros datos (véase Gráfico 1), puede observarse que los estudiantes encuestados dicen usar sobre todo los buscadores genéricos, como, Google, Yahoo o Bing. Concretamente, el 88,8% de los estudiantes afirma utilizar siempre o frecuentemente ese tipo de buscadores, mientras que el empleo de buscadores especializados, como Google Académico o RefSeek, se reduce al 43,8%. Las bases de datos especializadas, como la biblioteca virtual de la universidad o repositorios científicos, quedan relegadas al 14,8% de los encuestados que dicen recurrir frecuentemente o siempre a este tipo de recursos.

Gráficos 1. Hábitos de uso de herramientas de búsqueda de información

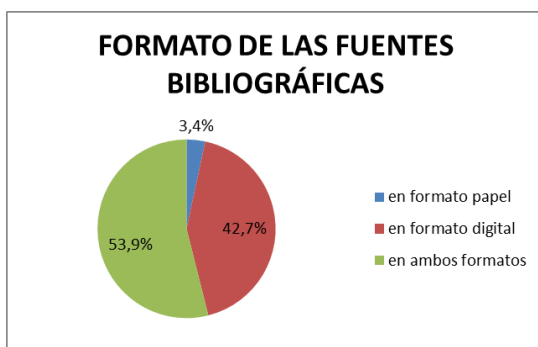


Ello significa que la mayoría de los estudiantes acuden a la misma clase de buscador (genérico) tanto para realizar una búsqueda relacionada con aspectos de su vida cotidiana (como encontrar un teléfono de una tienda, por ejemplo) como para realizar búsquedas especializadas para la realización de un estudio específico. No son, por lo tanto, conscientes de las posibilidades que ofrecen las herramientas especializadas ni cómo pueden ser usadas para facilitar el proceso de elaboración de sus textos.

Con respecto al tipo de fuentes bibliográficas predominante a la hora de documentarse para escribir un texto académico, podemos observar que prevalece el uso de fuentes digitales al de impresas: solo el 3,4% de los

encuestados afirma usar exclusivamente las segundas mientras que el 53,9% dice emplear solo las primeras. Ello ratifica los datos de otras investigaciones realizadas en este colectivo que aseveran que la mayoría de los estudiantes no acuden a bibliotecas ni a textos impresos cuando necesitan información para elaborar sus trabajos (Ballano y Muñoz, 2010; Jones y Madden, 2002).

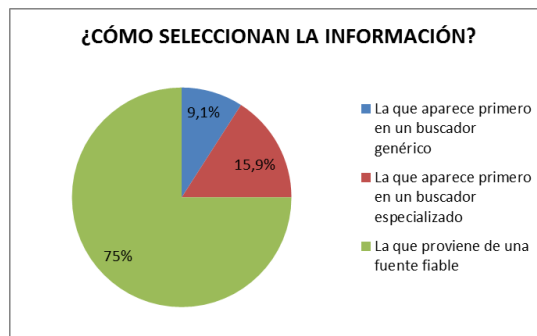
Gráfico 2. Tipos de fuentes bibliográficas consultadas



Si correlacionamos este dato con el obtenido anteriormente, podemos dibujar un panorama un tanto inhóspito por lo que a calidad de la información se refiere, en el que un estudiante obtendrá información sobre un estudio determinado demandado por cualquier materia de la carrera desde su ordenador (sin acudir a ninguna biblioteca, por lo tanto, físicamente) a partir de una búsqueda en Google (sin ir tampoco a ninguna “biblioteca” de manera virtual). El estudiante actuará, pues, como decíamos, de la misma manera en esa ocasión que cuando necesita buscar información sobre cualquier otra cuestión relacionada con su vida cotidiana. Podríamos decir, pues, que las destrezas de su vida tecnológica “vernácula” se imponen a las destrezas académicas que debería tener y que no han sido enseñadas específicamente.

Otro dato indicativo relevante son los criterios que dicen emplear los estudiantes en cuanto a la selección de la información que muestran los buscadores. La mayoría de los estudiantes (75%) afirma escoger aquella información que procede de una fuente fiable, como puede observarse en el gráfico siguiente.

Gráfico 3. Criterios considerados en la selección de la información



A pesar de esta respuesta, que parece indicar que el estudiantado sí se plantea que debe realizarse una selección de la información, se hace necesario conocer qué es lo que se considera una “fuente fiable” y cuáles son los criterios que se emplean para decidir que lo sea. Esta es una de las cuestiones que, como se verá posteriormente, creemos que merecen una especial atención en los planes de estudios universitarios.

Pero no solamente debe incidirse en abordar los criterios a partir de los que se puede considerar que una fuente es fiable, sino que también debe ahondarse en el procedimiento de toma de decisión en ese sentido, puesto que un 25% de los encuestados dice seleccionar el primer resultado que obtiene, ya sea a partir de un buscador genérico o de uno especializado, sin cuestionarse la fiabilidad de la información ni su relevancia. Es decir, uno de cada cuatro estudiantes buscará la información necesaria para elaborar un trabajo sobre, por ejemplo, necesidades educativas especiales y acudirá a la primera fuente que le ofrecerá el buscador genérico (Google, por ejemplo), que puede ser, como sucede en el caso que proponemos como muestra, la Wikipedia.

Por lo que se refiere a este aspecto, se requiere, pues, también, un trabajo específico que ayude a desarrollar la capacidad crítica de selección de las fuentes de información de acuerdo con unos criterios determinados. Véase en la Tabla 1 los que propone Cassany (2011, p. 154), por ejemplo.

### 3. PROPUESTAS ORIENTADAS A FOMENTAR LA INTEGRACIÓN DIGITAL EN EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE TEXTOS ACADÉMICOS

En primer lugar, debemos decir que creemos que resulta de vital importancia que se tengan específicamente en cuenta las competencias relacionadas con las TIC en el caso de la educación superior y coincidimos con Area (2010, p. 3) cuando afirma que la “alfabetización de los individuos ante los múltiples lenguajes y códigos (textuales, icónicos, hipertextuales, audiovisuales, multimedia...) que adopta la información debería ser una meta recurrente y permanente de todo el sis-tema educativo desde la educación infantil hasta la superior.”

Demasiado a menudo la inclusión de las herramientas tecnológicas o se omite o se aborda desde las diferentes materias de manera difusa y sin concreción en actividades de enseñanza/aprendizaje y evaluación que puedan dar cuenta de la adquisición de tales competencias. En nuestro caso, el estudio del comportamiento de los estudiantes de Magisterio nos parece especialmente relevante, puesto que los discentes de hoy serán los docentes de mañana y serán ellos los responsables de desarrollar las competencias relacionadas con las TIC en los estudiantes de Educación Primaria.

Las propuestas que se presentan en esta sección pretenden contribuir, pues, desde ese punto de vista, al fomento de la integración de las herramientas TIC, de acuerdo con los datos hallados sobre su uso.

Primeramente, hemos analizado en el apartado anterior las cifras relativas al tipo de herramientas que se emplean en la selección de información y hemos visto cómo predominaba entre los encuestados el uso de buscadores genéricos sobre buscadores especializados y bases de datos científicas documentado. Creemos que por ello se hace necesario, desde nuestro punto de vista, arbitrar mecanismos y fomentar estrategias para concienciar a los estudiantes de las ventajas que estas últimas herramientas ofrecen a la hora de encontrar información científica de

calidad y diseñar planes de intervención orientados a desarrollar hábitos en su uso.

Esos planes de intervención, de carácter transversal y que debieran ser acogidos por las diversas materias que conforman los planes de estudios, podrían incluir actividades de selección, análisis y evaluación de fuentes de información. Por ejemplo, podría diseñarse una actividad en la que se requiera hallar bibliografía sobre un tema de interés académico, relacionado con la materia impartida, usando primero un buscador genérico y posteriormente un buscador especializado o una base de datos científica. En esta tarea, los alumnos tendrían que anotar los resultados más relevantes encontrados y, finalmente, elaborar una tabla comparativa con diversos ítems que analizaran cuantitativa y cualitativamente las referencias bibliográficas halladas con cada herramienta.

Este tipo de actividades ayudaría a poner de relieve la importancia de seleccionar la información más relevante, fiable y actualizada para la elaboración de trabajos académicos de calidad y poner en tela de juicio la viabilidad de seleccionar ciegamente, sin ningún tipo de valoración crítica, el primer resultado mostrado por un buscador. Consecuentemente, de acuerdo con las conclusiones de Stapleton (2003), las intervenciones educativas orientadas al desarrollo de la competencia en escritura académica han de contribuir al desarrollo de hábitos de análisis crítico de la información en la red. Para ello, es necesario diseñar e implementar tareas que exijan a los estudiantes emprender procedimientos tales como consultar quiénes son los autores de la información y su formación o reconocimiento dentro de la comunidad científica, considerar la procedencia de los datos o la credibilidad de las fuentes bibliográficas citadas, comparar los descubrimientos o afirmaciones de distintos autores sobre la misma temática, y evaluar la validez de los razonamientos de los autores y sus conclusiones, ya que, tal y como afirma Área (2010, p. 2), “un universitario debería adquirir no sólo los conceptos, teorías y conocimientos básicos de una disciplina, sino también disponer de los criterios y

estrategias intelectuales para encontrar nuevas informaciones que sean valiosas para su ámbito o campo de estudio, de investigación o de actividad profesional.”

El uso de estas herramientas de búsqueda de información académica, además de ser una parte esencial en la elaboración de textos académicos, también contribuye al desarrollo de la competencia de aprender a aprender, una de las ocho competencias clave establecidas por el consejo de la Unión Europea y el parlamento europeo (2006/962/CE). Consideramos que esta competencia es esencial en el actual contexto sociocultural, en el que se necesitan y se necesitarán ciudadanos capaces de gestionar situaciones informacionales complejas, en las que intervienen diferentes tipos de textos en distintos formatos .

En esta clase de tareas es importante considerar, también, la inclusión de trabajos en grupo, que posibilitan la creación de una inteligencia colectiva mediante el intercambio de ideas, fuentes de información, conocimientos y argumentos (Jenkins, 2006). Aunque no es el objeto de este artículo, debe destacarse que en la realización de este tipo de trabajos también sería conveniente abordar específicamente con los estudiantes el tipo de herramientas que se emplean para fomentar que realmente el trabajo sea colaborativo. Se ha detectado que los procedimientos de uso de herramientas de colaboración sincrónica o asincrónica no son tan habituales como podía esperarse, ya que menos de la mitad de los encuestados dice emplearlas en la elaboración de tareas grupales . El uso de ese tipo de herramientas para la realización de trabajos en grupo contribuye al desarrollo de la competencia en escritura académica de los estudiantes, como se ha demostrado, por ejemplo, en el estudio llevado a cabo por Wheeler y Wheeler (2009) sobre el uso de las wikis para la escritura académica colaborativa. Estos autores documentan que la mayoría de los informantes, tras una experiencia de participación en una wiki, afirmaron que fueron especialmente cuidadosos a la hora de seleccionar las fuentes de información a refe-

renciar y que dicha experiencia supuso un incremento de su nivel de competencia en escritura académica.

Desde un punto de vista práctico, podría, pues, por ejemplo, proponerse desde las guías docentes de las materias el uso de herramientas como PBworks o Google Docs en la elaboración de trabajos grupales y pedir a los estudiantes que otorguen permiso de acceso al docente. Dicha estrategia es también especialmente útil para el docente porque, como afirman García, Portillo, Romo y Benito (2007), estos servicios 2.0 facilitan la supervisión del progreso del trabajo y la labor de evaluación al permitir revisar el historial de modificaciones.

Los gestores bibliográficos son otro tipo de herramientas digitales no utilizadas habitualmente por los estudiantes pese a su utilidad en la elaboración de los trabajos. Como se ha comentado en el apartado anterior, el desconocimiento de herramientas digitales de gestión bibliográfica por parte de los estudiantes probablemente sea debido a que desconocen las convenciones para incorporar citas de otros autores en sus propios textos. Por ello, como sostiene Ballano y Muñoz (2010), transfieren al ámbito académico la práctica de copiar y pegar sin citar, la que es habitual en sus prácticas vernáculas y es fruto de la cultura de compartir y difundir información que ha generado Internet y de la consecuente concepción de que la información es de libre circulación. Consecuentemente, para fomentar el uso de gestores bibliográficos, no basta con proporcionarles un enlace y demandar su uso ya que, hasta no conocer las normas de citación y creación de listas de referencias, la incorporación de estas herramientas al proceso de escritura no cobrará sentido. Es pues necesario, en primer lugar, diseñar e implementar tareas orientadas a formar a los estudiantes en el uso de unas determinadas normas de citación como las establecidas por el estilo APA, MLA o ISO 690. Estos planes de intervención pueden consistir en tareas que explícitamente enseñan dichas normas como, por ejemplo, crear una presentación de diapositivas en la que se resuma las normas de citación



más importantes, o pueden también consistir en tareas que las enseñan implícitamente al requerir su consulta para citar y elaborar listas de referencias correctamente. Una vez los alumnos saben citar correctamente y son conscientes de la importancia de ello para fundamentar sus argumentaciones y aportar una mayor credibilidad a sus textos, es conveniente dar a conocer una o varias herramientas digitales de gestión bibliográfica debido a las ventajas que presentan a la hora de organizar la bibliografía y crear las listas de referencias. Para tal fin resulta apropiado mostrar, a través de diapositivas o un videotutorial, el proceso de citación y creación de la lista de referencias con algún gestor bibliográfico e incluir una recomendación de su uso en las instrucciones para la realización de los trabajos.

#### 4. CONCLUSIONES

Hemos observado, de acuerdo con los datos recogidos en nuestro estudio, cómo, en algunos aspectos, el acercamiento de los estudiantes universitarios a la gestión de la información para la elaboración de trabajos académicos dista de ser la óptima. Con la finalidad de ofrecer algunos recursos para intentar incidir en esta situación y mejorar tales hábitos, hemos propuesto una serie de acciones que, integradas de manera transversal en las materias, puede ayudar a que los estudiantes sustituyan tales hábitos por otros más eficaces. Dichas propuestas consisten, en esencia, en concienciar a los estudiantes sobre la utilidad y ventajas que ofrecen ciertas herramientas o procedimientos digitales desconocidos o poco populares entre ellos y en proponer tareas en las que su uso cobra sentido. La razón por la que hemos optado por este tipo de propuestas es porque, de acuerdo con Ng (2012), creemos que la actual generación de estudiantes,

cuando son conscientes de la utilidad de las herramientas TIC y se ven inmersos en un contexto en el que su uso cobra sentido, aprenden a usarlas fácil y rápidamente, sin apenas afrontar dificultades técnicas, puesto que ya poseen una competencia digital desarrollada debido al uso diario de instrumentos digitales.

La educación superior, en general, y especialmente aquellos estudios que forman a los futuros formadores de mañana no pueden permitirse el lujo de diluir las competencias TIC de manera que sean una tierra de todos y de nadie, al haber pasado de unos planes de estudios que contemplaban materias específicas de formación u otros en los que las competencias TIC son tratadas como transversales y, por lo tanto, carecen de una materia específica. Esta transversalidad, que ha de ser vista como un elemento positivo en tanto que el trabajo con TIC ha de verse enriquecido desde las distintas áreas curriculares, debe materializarse en actividades interdisciplinarias y transcurriculares específicas que ayuden a integrarlas.

La incorporación de las TIC en el terreno académico ha de llevar, como mínimo, a tres aspectos fundamentales, como propone Warschauer (2011), a saber, la mejora de los resultados académicos, el facilitar el aprendizaje a los estudiantes del siglo XXI, competentes en esas herramientas TIC en el ámbito social, como decíamos, pero que las ven relegadas en el ámbito académico a un segundo plano o a un plano residual, y a promover la igualdad educativa y social. Por lo tanto, debemos empezar por transformar la formación de los formadores porque solamente a través de esa formación podremos garantizar que llegue a las escuelas la alfabetización digital que, como afirma Moreno (2007), es también un derecho.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Area, M. (2010). ¿Por qué formar en competencias informacionales y digitales en la educación superior? *Revista de Universidad y Sociedad de Conocimiento (RUSC)*, 7(2), pp. 2-5.
- Ballano, I. y Muñoz, I. (2010). *Cómo elaboran sus trabajos escritos los universitarios. Claves para una realfabetización en la era digital*. Universidad de Deusto. Recuperado de <http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/handle/123456789/1520>. Consultado el 14/06/2014.
- Capdevila, Y. (2013). *Proposta d'investigació sobre el grau d'alfabetització digital dels estudiants de Magisteri de la UdL*, Trabajo de Final de Máster, Máster en Lenguas Aplicadas, Universidad de Lleida.
- Casanovas, M. y Campos, J. F. (2013). *TIC y escritura académica: herramientas y procesos de los estudiantes universitarios*. Ponencia presentada en el *Congreso Internacional de Investigación Lingüística (CIIL)*, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Cassany, D. (2011). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- Castelló, M., Bañales, G. y Vega, N. A. (2011). Leer múltiples documentos para escribir textos académicos en la universidad: o cómo aprender a leer y escribir en el lenguaje de las disciplinas. *Pro-Posições, Campinas*, 22(1), pp. 97-114.
- García, F., Portillo, J., Romo, J. y Benito, M. (2007, septiembre). Nativos digitales y modelos de aprendizaje. *Actas del IV Simposio Pluridisciplinar sobre Diseño, Evaluación y Desarrollo de Contenidos Educativos Reutilizables (SPDECE)*, Bilbao. Recuperado de: <http://spdece07.ehu.es/actas/Garcia.pdf>. Consultado el 14/06/2014.
- Jenkins, H. (27 de noviembre de 2006). Collective intelligence vs. the wisdom of crowds [Mensaje en un blog]. Recuperado el 24 de noviembre de 2013 de [http://www.henryjenkins.org/2006/11/collective\\_intelligence\\_vs\\_the.html](http://www.henryjenkins.org/2006/11/collective_intelligence_vs_the.html). Consultado el 14/06/2014.
- Jones, S. y Madden, M. (2002). *The Internet goes to college: How students are living in the future with today's technology*. Washington, DC: Pew Internet and American Life Project. Recuperado de [http://www.pewinternet.org/~media/Files/Reports/2002/PIP\\_College\\_Report.pdf.pdf](http://www.pewinternet.org/~media/Files/Reports/2002/PIP_College_Report.pdf.pdf). Consultado el 14/06/2014.
- Moreno, M. D. (2007) Alfabetización digital: el pleno dominio del lápiz y el ratón. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, 15(30), pp. 137-146.
- Ng, W. (2012). Can we teach digital natives digital literacy? *Computers & Education*, 59(3), pp. 1065-1078. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0360131512001005>. Consultado el 14/06/2014.
- Recomendación 2006/962/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 18 de diciembre de 2006, sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. En *Diario Oficial de la Unión Europea*, L 394, de 30 de diciembre de 2006.
- Stapleton, P. (2003). Assessing the quality and bias of web-based sources: implications for academic writing. *Journal of English for Academic Purposes*, 2(3), pp. 229-245. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1475158503000262>. Consultado el 14/06/2014.
- Warschauer, M. (2011). *Learning in the cloud: How (and why) to transform schools with digital media*. New York: Teachers College Pr.
- Wheeler, S. y Wheeler, D. (2009). Using wikis to promote quality learning in teacher training. *Learning, Media and Technology*, 34(1), pp. 1-10. Recuperado de <http://www.pgce.soton.ac.uk/ict/NewPGCE/PDFs09/wikis%20and%20academic%20writing%20skills%20revised-090514015447-phpapp02.doc>. Consultado el 14/06/2014.
- VV.AA. (2010). *Monográficos XI y XII*. Números especiales dedicados a WIKI y educación superior en España, *Revista de Docencia Universitaria* (Red U).